

EL BOOKCROSSING EN ALICANTE, UNA APUESTA DE FUTURO

LUIS E. MORENO GENTO

“Soy un libro muy especial. No estoy perdido, estoy viajando alrededor del mundo haciendo nuevos amigos. Léeme y ponme en libertad”. De esta forma se presentan los “libros libres” desde que en 2001 empezaran a viajar solos por el mundo sin un dueño fijo, intentando formar en cada rincón del planeta una biblioteca universal.

El fenómeno *BookCrossing* nació en abril del referido año, cuando el estadounidense Ron Hornbaker se le ocurrió la idea del intercambio internacional de libros tras navegar por la página Web *PhotoTag.org*, que sigue la pista de cámaras fotográficas desechables “abandonadas” por el mundo, con este ejemplo y viendo sus estanterías repletas de libros, él y su mujer crearon este movimiento global colgando en Internet la página oficial *www.bookcrossing.com*.

Debemos destacar al país de origen, Estado Unidos, como el lugar donde más seguidores cuenta, con un 44 % del total, seguido del Reino Unido y Canadá, con un 10 % y un 7 % respectivamente. España ocupa la quinta posición en la clasificación internacional con un 5%. Alrededor de 24.800 *bookcrossers* apuestan en nuestro país por esta idea de intercambio librario, bajo la consigna de las “3 erres”: *Read, Register, Release*; lee, regístralo etiquetando el libro y libéralo para que algún lector afortunado tenga el placer de disfrutar de él.

Este club de libros global que atraviesa tiempo y espacio juega con una gran dosis de adicción, tanto al “abandonar” un libro en espera de tener noticias de él por medio de la Web, viendo como la afición a la lectura no conoce límites geográficos, así como por la posibilidad de “ir de caza” del preciado tesoro tras tener noticias de su abandono; sin olvidar, claro está, la satisfacción que se puede experimentar cuando este viajero inesperado llega a nosotros para proporcionarnos un agradable rato.

Gracias a este modo sencillo de compartir libros con el mundo, los partidarios de esta iniciativa afirman que se descubren autores y géneros antes desconocidos por los usuarios, animando a fomentar la lectura gracias a esta peculiar forma de adquirir libros gratuitos.

Aparte de los cientos de aficionados españoles partidarios de esta actividad, algunas instituciones oficiales como bibliotecas, ayuntamientos o asociaciones, se han querido sumar a esta joven iniciativa “liberando” libros en acontecimientos insólitos como símbolo de felicidad, tal y como antiguamente la cultura asiática hacía al desenganjar pájaros o la cristiana al soltar palomas. Muchos de estos libros se depositan en parques, cafeterías, autobuses... o en estantes previamente señalizados como OBCZ (*Official BookCrossing Zone*), que mantienen intacta la esencia de este movimiento en pro de la cultura a modo de biblioteca libre (*Library Crossing*).

Alicante ha sabido combinar su enclave natural y su clima con la cultura, poniendo en práctica la máxima “*libros compartidos son libros felices*”, participando en el “abandono” de libros en distintos puntos de la ciudad, para conseguir que la lectura empape en la sociedad alicantina.

“*No hay fragata como un libro para llevarnos a tierras lejanas*” afirmó Emily Dickinson, y cierto es que la lectura ha embaucado a sus seguidores desde el origen de la escritura, ya no sólo por su utilidad ante las diversas necesidades contables de la antigüedad o por la transmisión de saberes que ésta conlleva, sino por el mero placer que la lectura produce en aquellos que se dejan llevar por el interior de las páginas de un libro, sintiéndose libres al hacer propias las narraciones del mismo.

Si atendemos a los gustos más comunes de los miembros españoles, la responsable de prensa del *BookCrossing* en España, María Jesús Serrano, nos informa que *Marina* de Ruiz Zafón, es el libro más viajero y atrapado; el más popular *Higiene del asesino* de Amélien Nothomb; y como no podría ser de otra forma, *El Quijote* el más registrado.

Debemos citar como lugar de referencia para los *bookcrossers* alicantinos la Seu Ciutat d'Alacant de la Universidad, situada en la calle Ramón y Cajal número 4, en lo que fue el palacete finisecular de estilo neoclásico de la familia del alcalde Manuel Gómez Orts. El edificio vivió varias vicisitudes a lo largo del siglo XX, hasta que en 1979 pasó a pertenecer a la Universidad de la ciudad, y ya en 1999 hasta la actualidad es Sede Oficial de la misma. La Seu “*puede considerarse un lugar emblemático, por su ubicación e imbricación con la historia urbana del devenir de Alicante*”, además de ser el lugar pionero del *BookCrossing* en Alicante.

Hoy es un edificio adecuado a las nuevas necesidades, donde cabe destacar su terraza con magnificas vistas hacia el mar y el representativo parque de Canalejas, que invita al sosiego y a la tranquilidad, prueba de ello fue la creación por parte del Club Euconet de una pequeña *library crossing* en un rincón de la última planta, donde cualquier ciudadano puede dejar sus libros e intercambiarlos por otros libremente, o simplemente ir a leer gustosamente a su terraza, donde uno puede evadirse de la cotidianidad con los libros allí encontrados, saboreando el placer de la lectura. Bajo lemas como: “*Libres lliures a la Seu, intercanvia llibres*” o “*Allibera llibres, vine a llegir a la terrassa de la Seu*”, la Universidad de Alicante dio en el curso 2005-06 un paso adelante en pro de este fenómeno mundial y en particular del fomento al hábito lector.

También se ha de destacar que durante el curso 2006/07, los dos bibliotecarios del IES Virgen del Remedio, decidieron proponer a la comunidad escolar esta novedosa actividad lectora del *BookCrossing*, enfocada en un principio al profesorado. Se “liberaron” dos libros en el centro, uno en lengua castellana y otro en valenciano, “olvidándolos” en los lugares más variopintos donde únicamente los docentes tenían acceso: sala de profesores, aseos, fotocopiadora, reservado de la cantina, casilleros... La novedosa iniciativa, combinada con el juego de abandono y encuentro de libros, incentivó su lectura, tanto es así que se implicó poco a poco a grupos de alumnos, ya no sólo para estimularlos en lo que a la lectura se refiere, sino para inculcarles valores tales como el respeto y la tolerancia.

Estos mismos bibliotecarios, junto a la directiva del IES Miguel Hernández, decidieron liberar de forma masiva el pasado mes de octubre casi doscientos libros. Posteriormente, los centros crearon en las propias bibliotecas escolares una pequeña *libry crossing*, donde tanto alumnado como profesorado siguen liberando allí sus libros hacia esa biblioteca universal, que creemos que es el mundo, donde el conocimiento no debe encontrar diferencias entre culturas, clases sociales o religiones.

Otros centros docentes de Alicante también han ido creando su pequeña “biblioteca libre”, tales como las Escuelas para Adultos o la Escuela Oficial de Idiomas, en cuyos vestíbulos se pueden encontrar los libros destinados al intercambio.

Finalmente, el pasado verano, la Concejalía de Juventud de esta localidad lanzaba a la ciudadanía una nueva idea de cultura libre y pública, gestionada por los mismos habitantes. Se premiaba para la cuarta edición del concurso “IN-URBE 2007” el proyecto de Álvaro Tamarit titulado *Library Crossing*, el cual trataba de una biblioteca con forma de cruz ubicada en la zona centro, concretamente en la plaza de Calvo Sotelo, justo encima de la estrella que el pavimento forma como símbolo de la rosa de los vientos, pues qué mejor lugar para el intercambio de libros usados que este

cruce de caminos en pleno jardín decimonónico que invita al descanso, al recreo de los sentidos y a la lectura. En los estantes de esta biblioteca han descansado durante el periodo estival, hasta la llegada de septiembre y de las primeras lluvias otoñales, aquellos libros procedentes de estanterías anónimas cuyos dueños han querido compartir con el resto de habitantes este legado que es la cultura. Una idea que ha intentado fomentar el civismo por el saber y por el mobiliario urbano, que ha promovido el respeto y el interés por una nueva forma de entender la cultura, libre y pública, lejana de aquella en la que siglos atrás la élite político-religiosa acaparaba las fuentes del conocimiento como símbolo de poder.

La gran mayoría de libros “abandonados” en Alicante nunca ha sido registrada en la Web oficial, incluso ni tan siquiera son marcados como *BookCrossing* o Libro Libre, pero eso no impide que los ciudadanos empiecen a tomar conciencia de esta nueva forma de intercambio cultural.

Poco a poco, el fenómeno del “libro libre” empieza a calar en la sociedad, a conocerse esta visión de biblioteca universal, cuya principal problemática deriva de los llamados libros “atrapados”, cuyo porcentaje oscila entre el 20 y el 25 % del total, lo que depende de la zona donde hayan sido “olvidados” y de la buena señalización que éstos hayan tenido, indicando que son viajeros en el tiempo y en el espacio. Hay que observar que hablamos de un proyecto joven, que los libros viajan despacio y lleva un tiempo leerlos. Los *bookcroseers* liberan libros por el mero placer de compartir, y afirman que los “cogidos” son sólo la guinda del pastel, ya que muchas veces es preferible que desaparezca uno, entendiéndose éste como un material fungible, si de esta manera se ha conseguido que anteriormente sea leído por un grupo de personas.

Es muy probable que su éxito radique en las extravagantes maneras usadas para hacer circular los textos, convirtiéndose este fenómeno en un excelente programa espontáneo de promoción de la lectura, ya que en los tiempos que corren tiene implícito mecanismos *sui generis* para estimular a la comunidad.

Desde que surgieran aquellos códices medievales *catenatus*, se ha llegado a lograr que en los albores del siglo XXI la ciudadanía empiece a enriquecerse con la actitud de compartir, a tener conciencia del respeto por lo público y a dejar que la cultura libraria pueda viajar libremente por el mundo, sin la necesidad de que ningún cancerbero guarde como su más preciado tesoro las llaves del lugar donde se custodia el saber. El catedrático Alejandro Llano, presidente del Instituto de Antropología y Ética de la Universidad de Navarra, afirmó que “donde está la libertad, allí están los libros”, palabras que atesoran una consigna de civismo, de respeto, de tolerancia y de democracia... Por tanto sólo resta decir... ¡libertad a los libros!

Publicado en:

MORENO GENTO, Luis E. “El bookcrossing en Alicante, una apuesta de futuro”. En: *El Salt*. Primavera 2008, n. 14. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2008. Pp. 42-43.

